

Secuelas de la mutilación genital femenina

Además de los daños físicos, esta práctica atenta contra los derechos de las mujeres.

Millones de niñas y adolescentes en el mundo viven los efectos físicos y psicológicos de la mutilación genital femenina, un procedimiento que consiste en la resección (extirpación) parcial o total de los órganos genitales externos femeninos sin razones médicas.

¿Por qué se realiza?

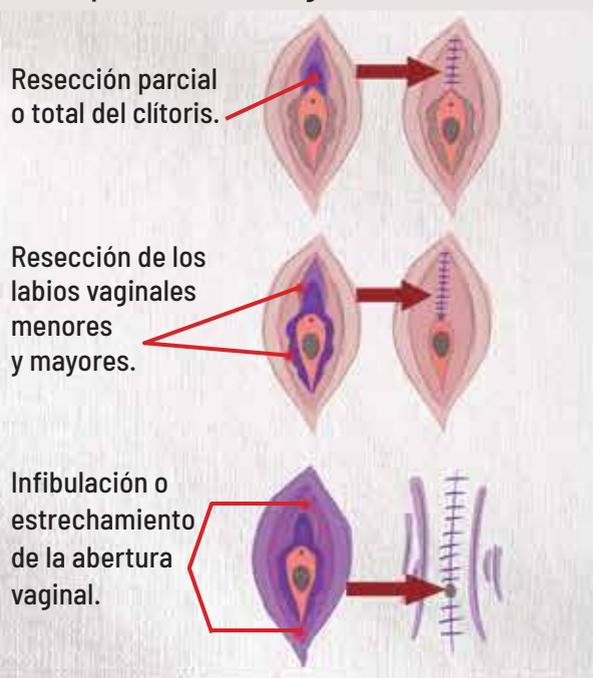
Este tipo de mutilación está relacionada con tradiciones de las comunidades que la implementan; por ejemplo, en rituales de purificación del cuerpo de las mujeres o por creencias religiosas.

¿Quiénes la llevan a cabo?

Principalmente mujeres de la misma comunidad, como parteras, pero también intervienen curanderos, barberos o herboristas. En algunos países es realizada por personal médico.

La edad en que se practica va desde el nacimiento hasta la preadolescencia.

Tipos de mutilación genital femenina



Erradicarla, exigencia de los derechos fundamentales

Además de las afectaciones psicológicas que genera, como el trauma o la depresión, las consecuencias físicas implican infecciones, hemorragias, problemas urinarios, complicaciones en el parto, incapacidad para sentir placer e, incluso, la muerte.

Para la doctora Helena López González, investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la UNAM, la mutilación genital femenina es una práctica que viola los derechos de las mujeres y las niñas. “Podemos verla, además, como una forma de control del cuerpo de las mujeres, lo cual es un rasgo persistente de las culturas patriarcales, como las nuestras.”

Señala que las mujeres que se resisten son vistas en sus comunidades como cuerpos impuros, además de que son estigmatizadas dentro de las lógicas sociales. Algunas de ellas se han convertido en activistas, expresando en distintos foros mundiales una lucha para erradicar esta mutilación.

De hecho, la ONU estableció un día al año (6 de febrero) para sembrar conciencia hacia su eliminación. “No es un día para demonizar a determinadas culturas y ponerlas a todas en un mismo cajón de la catástrofe y el desastre social, sino que también sirve para reconocer los activismos de muchas mujeres, así como los avances



en una legislación favorable a los derechos de las mujeres en países como Burkina Faso, Egipto y Etiopía”, comenta la especialista.

Uno de los principales frentes que propone para eliminar esta práctica es la transformación cultural; es decir, “que nuestras culturas patriarcales se conviertan en climas y atmósferas más igualitarios, más tolerantes con los derechos de las mujeres y las niñas”.

La ONU estima que al menos 200 millones de mujeres y niñas en el mundo han sufrido este tipo de amputación. En la actualidad se realiza en 30 países de África, oriente Medio y Asia. Es importante mencionar que muchas de estas poblaciones migran a otras naciones, por lo cual la mutilación genital también se exporta.

Texto: Claudia Juárez con información de María Luisa Santillán; diseño: Jareni Ayala; esquema: Bárbara Castrejón; imágenes: Shutterstock.com

Busca más información en www.ciencia.unam.mx

Escríbenos a contactocienciaunam@dgdc.unam.mx



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

